La Palabra para Hoy – 1 Juan 3:21

Devocional: «Confianza que nace de un corazón limpio»

Texto clave: *«Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios.»* – 1 Juan 3:21

Reflexión:

Las cartas del apóstol Juan están impregnadas de una profunda sencillez espiritual. A diferencia de Pablo, que a menudo escribe con gran profundidad teológica, Juan habla con el lenguaje del amor, del nuevo nacimiento, de la verdad sencilla pero poderosa que transforma la vida.

Juan se dirige a hijos de Dios –no a religiosos ni a simpatizantes– sino a los que han nacido de nuevo y viven según el Espíritu. Para él, el amor no es solo un mandamiento antiguo reflotado por Jesús, sino la evidencia de que alguien realmente está en la luz y en Dios.

«**Si no amas, no eres cristiano, así de sencillo**», dice. Fuerte, claro, sin vueltas. Juan nos enseña que no podemos decir que estamos en Dios si albergamos odio, envidia o división. Amar es andar en la luz, y solo desde esa luz podemos tener un corazón en paz.

Un corazón sin condena:

El texto de hoy habla de un tipo de confianza que no nace de la mente ni de la lógica, sino de un corazón que está alineado con Dios.

> *«Si nuestro corazón no nos reprende…» — esto significa que hay paz interior, que hay integridad entre lo que creemos, lo que hacemos, y lo que sentimos.*

Juan afirma que **esa paz interior es una señal de que caminamos bien, de que hay luz verde para avanzar**. En cambio, si nuestro corazón nos condena, si hay inquietud o falta de paz, debemos frenar. Tal como también lo dijo Pablo: *«Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones.»* (Colosenses 3:15)

Aplicación para hoy:

¿Estás enfrentando una decisión importante? ¿Una mudanza, un negocio, una relación?

Detente. No consultes primero a tu lógica ni a los demás. Pregúntale a tu corazón:
 ¿Hay paz o hay inquietud?
 ¿Sientes confirmación o advertencia?

Recuerda: si andas en el Espíritu, no necesitas vivir en confusión. La unción del Santo está en ti (1 Juan 2:20), y eso significa que tienes dirección interna. No camines por la ciencia de lo bueno y lo malo, sino por la guía del Espíritu.

Oración:

Señor, gracias por tu paz que gobierna mi corazón.
Ayúdame a vivir en amor, sin doblez, sin máscaras.
Enséñame a escuchar la voz de tu Espíritu y no mi mente carnal.
Cuando mi corazón esté en paz, dame valentía para avanzar.
Y si me reprende, enséñame a esperar.
Gracias por darme confianza cuando camino en integridad.
En el nombre de Jesús, amén.

Para meditar durante el día:

> *«La verdadera confianza delante de Dios nace de un corazón limpio y en paz.»*